

—José García Ramírez.—Enrique Landa, secretario.

Es copia. México, Enero 21 de 1874.

—Alejo Gómez Eguarte.

## AMPARO.

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato, por Jesus y Vicente Balandrán, contra el Gefe político de Silao, por haber violado en la causa que les siguió por asalto, robo y heridas, las garantías consignadas en las fracciones 1ª, 3ª, 4ª, y 5ª del artículo 20 de la Constitución federal.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal, en el juicio de amparo promovido por Jesus y Vicente Balandrán, supuesto su estado que es el de alegar de buena prueba, dice: que en 11 de Julio del presente año, solicitaron el amparo de la Justicia de la Union, suponiendo violadas en sus personas las garantías individuales consignadas en el artículo 20 de la Constitución federal, por la autoridad política de Silao, que los juzgó y sentenció como reos de robo y asalto.

El C. Gefe político de Silao, informó de conformidad con el artículo 9º de la ley de 20 de Enero de 1869, que la ley, según la cual fueron juzgados y sentenciados los quejosos, suspendió para los salteadores y plagiarios las garantías que se invocan en este recurso; que sin embargo supieron quien fué el acusador, se les careo con algunos testigos y se les advirtió que podían presentar las pruebas que creyeran conducentes á su defensa. Como á este informe no se acompañó ningún justificante, fué necesario recibir el juicio á prueba, en cuyo término se recabó del Tribunal de Justicia del

Estado, el testimonio del proceso instruido contra los quejosos. En las constancias de dicho proceso, aparece que realmente se celebraron varios careos, y que se les hizo saber que podían presentar las pruebas que juzgaran propias de su defensa, no habiendo verdaderamente acusador, pues la causa se siguió por denuncia que hizo el C. Chavez, que fué uno de los aprehensores de Jesus Balandrán.

El artículo 20 de la Constitución federal en su frac. 3ª, manda que al acusado se le caree con todos los testigos que depongan contra él; y en su frac. 5ª, que se le oiga en defensa por sí ó por persona de su confianza, ó por ambas segun su voluntad, y en caso de que no tenga defensor, se le presente la lista de los defensores de oficio, para que diga el que, ó los que le convengan. Jesus y Vicente Balandrán, no fueron careados con todos los testigos que depusieron contra ellos, y la advertencia que se les hizo para que se defendieran, no satisface lo mandado en el precepto constitucional citado. No aparece en la causa que se les hayan ministrado los datos del proceso, como manda que se practique la frac. 1ª del mismo artículo, y no hubo acusador, sino denuncia hecha como antes se ha dicho, por el C. Luz Chavez.

La ley que se aplicó á los quejosos, fué la de 23 de Mayo del año próximo pasado, que en su artículo 1º suspendió para los salteadores y plagiarios entre otras, las garantías de que habla el artículo 20 de la Constitución, por cuya causa es necesario examinar, si los quejosos están comprendidos en esta ley, porque si lo están, no debe concedérseles el amparo que solicitan, apesar de que en el proceso que se les instruyó no se hayan guardado los preceptos del artículo 20 citado, supuesto que no estuvieron en el goce de las garantías individuales que invocan como fundamento de su queja.

Examinando las pruebas de culpabilidad que constan en el testimonio que obra en estas actuaciones, aparece, que son bastan-

tes para considerar á los quejosos como reos del asalto de que fué víctima el C. Mónico Granado, y en el cual fué robado y herido, habiéndose perpetrado este delito en 24 de Setiembre del año pasado, es decir, vigente la ley de 23 de Mayo del mismo año. Las pruebas se reducen á presunciones, pero tan vehementes y resultan de hechos tan intimamente ligados, que en opinion del que suscribe, forman una prueba, de las que en derecho se llaman plenas.

Por estas razones, el Promotor fiscal cree que los quejosos deben ser considerados como comprendidos en la ley de 23 de Mayo de 1872, y en consecuencia, suplica al Juzgado se sirva denegarles el amparo de la Justicia de la Union que solicitan.

Guanaajuato, Agosto 15 de 1873.—*José Aguilar y Córdova.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Guanaajuato, 15 de Noviembre de 1873. Visto el presente juicio de amparo promovido por Jesus y Vicente Balandrán, contra el C. Gefe del partido de Silao, por suponer los quejosos, que en la causa que este funcionario les instruyó fueron violadas las garantías que proclama el artículo 20 del Pacto federal, en sus fracciones 1ª, 3ª, 4ª y 5ª; resultando que el proceso de que los promoventes se quejan, fué formado con motivo del asalto, robo y heridas que sufrió el C. Mónico Granado el dia 24 de Setiembre de 1872, en el sitio llamado el "Arenal", jurisdiccion de Silao de la Victoria; y está arreglado á los preceptos de la ley de 23 de Mayo del mismo año, expedida para juzgar á los plagiarios y salteadores. Considerando que conforme á dicha ley, los peticionarios, al ser procesados, no disfrutaban de las garantías que invocan, las cuales están expresamente suspensas para los reos de los delitos que á ellos se les imputa; por esta razon legal, con fundamento de la ley de 20 de Enero de 1869 y de conformidad

con el pedimiento fiscal, el C. Juez de Distrito declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á Jesus ni á Vicente Balandrán, contra los procedimientos del C. Gefe del Partido mencionado, en virtud de los cuales fueron aquellos juzgados como salteadores y condenados á muerte; de cuya pena han sido indultados, aplicándoseles la de cinco años de prision. Notifíquese este fallo á las partes, publíquese en el Periódico Oficial, y remítanse las actuaciones á la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, para la revision que previene la ley.

Así el C. Juez de Distrito lo decretó y firmó: Doy fé.—*Alvino Torres.*—*Luis G. Medina.*

Es copia que certifico, Guanaajuato, Noviembre 18 de 1873.—*Luis G. Medina.*

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, 21 de Enero de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Guanaajuato por Jesus y Vicente Balandrán, contra el Gefe político de Silao, por haber violado en la causa que les siguió por asalto, robo y heridas, las garantías consignadas en las fracciones 1ª, 3ª, 4ª y 5ª del artículo 20 de la Constitucion federal, y considerando: que la ley de 23 de Mayo de 1872 contra salteadores, conforme a la cual fueron juzgados los quejosos como reos de asalto y robo en despojado, suspendió para esa clase de delinquentes, las garantías que consigna el artículo 20 de la Constitucion federal; por cuyo motivo no procede en este caso el amparo de la Justicia federal por violacion de esas garantías, se decreta: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito en 15 de Noviembre del año pasado, por la que se declaró: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á Jesus y Vicente Balandrán, contra los procedi-

mientos del Gefe político de Silao, en virtud de los cuales fueron perseguidos como salteadores y condenados á muerte, de cuya pena han sido indultados, aplicándoles la de cinco años de prision.

Devuélvase las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José M. Lozano.*—*Ignacio Ramirez.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*S. Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*José Garcia Ramirez.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, 4 de Marzo de 1874.—*Lic. Emilio Ordaz*, oficial mayor interino.

## COMISO.

*Juicio seguido en el Juzgado de Distrito de Veracruz, por la aprehension de la Canoa «Gabriela», propiedad de Doña Juana de la Cruz Nuñez.*

*Sentencia del C. Juez de Distrito.*

H. Veracruz, Setiembre 26 de 1873. Visto este juicio seguido contra Doña Juana de la Cruz Nuñez, sobre el ilegal despacho de la canoa nacional Gabriela, de su propiedad, que procedente de Campeche, fué aprehendida por el capitán del puerto de Goatzacoalcos; las diligencias practicadas en el Juzgado de 1ª instancia de Minatitlan por comision de este Distrito; los certificados en copia, expedidos por el Administrador de la aduana marítima de Campeche; el acta de la sesion celebrada el día 6 de Junio último,

con lo demas que se tiene á la vista; y resultando: que por los documentos que obran á fojas 12, 13 y 14 de estos autos, se acredita plenamente que el patron C. Francisco Rosas, pidió y obtuvo en 2 de Junio de 1872, permiso de la aduana marítima de Campeche para abrir registro á la canoa «Gabriela», con objeto de hacer un viage á Minatitlan, conduciendo efectos de comercio: que esta solicitud hizo también á la Tesorería General de aquel Estado, manifestando que su cargamento consistia en 40 fanegas de sal; viéndose el pase emitido á este fin, perfectamente requisitado así por la Tesorería como por la aduana marítima, la cual cerró el registro en atencion á haberse cumplido las prescripciones de los artículos 139 y 140 del arancel vigente para el comercio de cabotage, expidiendo el certificado que en copia corre á fojas 12 de estos autos: que aunque se argulle que al ser aprehendida la embarcacion, el patron no entregó los documentos que la amparaban, la parte de la Señora Nuñez funda la pérdida de esos documentos, en la ocupacion que de la embarcacion hicieron en «Dos Bocas» las fuerzas armadas del Estado de Tabasco, la cual tuvo lugar por la necesidad en que se vió el patron de arribar á ese punto á causa de una turbanada, cuyas razones son de tomarse en consideracion, tanto por ser de pública notoriedad, y por consiguiente incontrovertible el hecho de la revolucion intestina que sufrió aquel Estado á mediados del año próximo pasado, así como por que las turbanadas son frecuentes en el Golfo en esa época del año, y es sabido que esta clase de embarcaciones, faltas de quilla en su contruccion, hace á los navegantes no alejarse del litoral para prevenir cualesquiera accidente desgraciado en la navegacion, y esa ocupacion ejercida bajo la opresion de la fuerza armada, y que ocasionó la pérdida de los documentos, no debe refluir en perjuicio de la Señora Nuñez, cuando ha acreditado plenamente con los certificados que en copia corren acumulados á fojas 12, 13 y 14 de